

SUSCRICIÓN

Gerona, 3 meses. 3
España, 1 año. . . 10
Extranjero. . . . 20
Ultramar. . . . 25

Insértese ó no, no se devuelve ningún original

Todo pago se entiende por adelantado.

EL DEMÓCRATA

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA

ANUNCIOS

En la página primera á 2 reales línea.—Página cuarta á 1 real línea corta.—Para los señores Suscritores rebajas convencionales

COMUNICADOS

De 1 á 20 rs. línea, á juicio de la Administración

Publicase los jueves y domingos.

DIRECTOR: **ARTURO VINARDELL ROIG**

Redacción y Admón: STA. CLARA, -2-pral.

Tienda de Curtidos para zapatería y guarnicionería.

BENITO JORDI.

Ciudadanos, 6.—Gerona.

JAIMÉ PADROSA

43 BALLESTERIAS 45

CAMAS DE HIERRO Y MADERA SOMIERS

á plazos desde 50 cénts. semanales.

VERMICIDA

DEL

DOCTOR BOTET.

CAJA con 18 papeles: una peseta.
Depósitos: Gerona, Doctor Perez.

S. Felú de Guivols, H. Vila.

-23- Cassá de la Selva, Dr. Botet.

DISCIPLINA.

Las dificultades y confusiones en que el ministro de la Gobernación y presidente del Consejo de ministros hallanse actualmente envueltos con motivo de la cuestión electoral, inducen á pensar acerca de las causas de tal situación.

Son de varios géneros esas causas.

Proviene las unas de haber quedado montadas en gran número de distritos las máquinas electorales, que fabricó y preparó el señor Romero Robledo. De esto ya hablamos en tiempo oportuno, y no hay para qué volver sobre ello, cuando ya no tiene remedio el mal.

Originanse las otras del exceso de candidatos ministeriales; los cuales, no obstante los esfuerzos de los señores Sagasta y Gonzalez para despejar el campo y dejar en él un número proporcionado de candidaturas, persisten en presentarse, en lucha entre sí, y dividir de esa manera las fuerzas del partido esterilizando en gran parte la acción de los agentes del poder.

Esta rebeldía de los candidatos contra las indicaciones, los ruegos y aún los mandatos de aquellos que tienen la dirección de los asuntos de una agrupación y hasta de una situación política, es una señal de los tiempos. Y no es solo esto, sino que es también como sanción penal del abandono ó de la debilidad con que se ha considerado siempre en el partido liberal las cuestiones de disciplina.

Es la política una cosa algo mas lógica de lo que muchos se empeñan en creer, y no es dable cometer en ella un error ó una torpeza, sin que la corriente natural de los sucesos lleve necesari-

amente, fatalmente, á dar peligroso golpe contra las consecuencias de esa torpeza ó de ese error.

Cuando dentro de una agrupación política hay alguien á quien se deja vivir en la indisciplina, la agrupación entera participa del desorden. No es posible consentir en que una personalidad cualquiera, por alta que sea su representación, se considere exenta de acatar los mandatos del jefe de un partido, sin que todo el partido se quebrante como bóveda en la cual se deja mal colocada una dovela.

Al tolerar que el general Martinez Campos, sin acuerdo del partido ni mandato del jefe, declarase por sí y ante sí en el Senado disuelta la coalición formada por todos los partidos de oposición en Mayo de 1885, el señor Sagasta transigió necesariamente, fatalmente, con el personaje que por su cuenta da á un gobernador instrucciones distintas de las acordadas por el gobierno; con el gobernador, que atiende esas instrucciones; con el candidato, que destruye mediante su ingerencia en un distrito cuantas combinaciones habia preparado el ministro de la Gobernación; con el cacique dispuesto á desentenderse de comités y organizaciones, para cuidarse únicamente de sus particulares compromisos.

No; á la altura, á que han llegado las aspiraciones individuales, las impaciencias y los egoísmos, los partidos solo pueden subsistir, y sobre todo, solo pueden hacer fecunda su acción mediante una severísima disciplina. Esto es interés de todos los miembros de ese partido; interés legítimo, verdadero, elevado, permanente. Porque poco importa conseguir una satisfacción de amor propio ó realizar un propósito egoísta, si todo ello es pasajero y estéril, y se ha logrado quebrantando la fuerza del partido propio, esto es, la base misma sobre que la satisfacción conseguida, y el propósito logrado, han de sustentarse.

No solo por su prestigio personal, sino por un altísimo y patriótico deber, los jefes de los partidos están en el caso de ser muy exigentes y severos en las cuestiones disciplinarias de estos, así en el poder como en la oposición; y si cabe, más aún en esta, que en aquella. Porque difícilmente se consigue mantener á cada cual en su puesto ante los reclamos de las ventajas y cargos oficiales, si no se ha hecho cada afiliado un verdadero hábito de la obediencia bajo la pura fuerza moral del jefe. No de otra manera que los cuerpos de tropas en campaña, si en los ejercicios de la paz no han alcanzado la consistencia y solidez que son medios poderosos de triunfo, difícilmente las adquirirán bajo el fuego enemigo y en las sollicitaciones á la licencia, que lleva consigo la guerra.

Cuantos partidos se olvidan de estas verdades, hallanse luego condenados á fáciles desastres ó vergonzosa infecundidad. Su gestión viene á ser en todas las esferas de la política demostración de su impotencia. Los jefes, que relajan la disciplina por conservar elementos mal adheridos ó acoger otros no más regulares, incurren en error tan grave como el de quien prefiriera las muchedumbres de Dario á los disciplinados macedonios de Alejandro. Aparte de que pobre garantía ofrece á la disciplina social, quien no vela por ella dentro del propio partido.

Lecciones tales de la experiencia, comprobadas al presente por la misma, nos enseñan una vez más que cuantos sacrificios se hagan por la disciplina serán pocos, si las agrupaciones políticas han de ser algo más que bandas aptas solo para asaltar los puestos públicos. Y que únicamente por la virtud de aquella la acción de esas parcialidades será eficaz para corregir vicios y extinguir abusos que hoy producen graves daños á la patria.

La elección de interventores.

Estamos en el período señalado por la ley para recoger las firmas al pie de las propuestas de interventores para las mesas electorales de cada sección, y con objeto de que nuestros amigos tengan perfecto conocimiento de la forma en que deben hacerse estas operaciones, trasladamos á continuación los artículos de la Ley que en la actualidad está en vigor y que son pertinentes.

De este modo podrán todos ellos amoldar su conducta á las prescripciones legales y los tendrán en cuenta para que mañana no adolezca propuesta alguna de defectos que pudieran servir para anularlas.

Hé aquí los referidos artículos:

(Artículos 64 y 65.)

«La designación de los Interventores para cada mesa electoral se hará por escrito, en cédulas, que firmarán los electores de las respectivas secciones que quieran suscribirlas, ó por medio de actas notariales extendidas en papel de oficio y autorizadas por Notario del Colegio del mismo territorio.

En cada una de estas cédulas y actas no se podrá proponer para Interventores más que á dos personas; y si resultaren más de dos los designados, sólo se tendrá por propuestos á los dos primeros.

También se podrá designar en cada cédula ó acta á dos suplentes para reemplazar á los interventores en ellas propuestos, que por cualquier motivo

no pudieran ejercer el cargo. Tanto los Interventores como los suplentes han de ser precisamente electores de la misma sección, y saber leer y escribir.

Las cédulas se redactarán con arreglo al siguiente modelo:

«Sección de.»

Los que suscriben proponen para interventores de la mesa electoral de esta sección á los electores de la misma siguientes:

D.

D.

También proponen para suplentes á

D.

D.

A continuación podrán las personas designadas para Interventores y suplentes declarar bajo su firma que aceptan los cargos.

Las actas notariales se extenderán en la forma ordinaria con arreglo á las leyes, y con la misma especificación que queda prevenida para las cédulas.

Art. 65. Dos de los electores que suscriban la propuesta rubricarán en la margen todas las hojas de la cédula y firmarán sobre el pliego cerrado en que han de presentarla esta manifestación:

«Sección de.»

Respondemos de la autenticidad de las firmas de la propuesta contenida en este pliego.

Fecha:»

Sin esta garantía no será admisible el pliego.

Las actas notariales serán también presentadas en pliego cerrado, en cuyo sobre, lo mismo que en el texto del acta, el Notario que las autorice dará fé de conocimiento de todos y cada uno de los electores que en ellas figuren, como concurrentes á la propuesta, aunque no la suscriban por no saber escribir, y será personalmente responsable de la verdad de la misma propuesta.»

EGOS DEL DIA.

Ha llamado muchísimo la atención estos dias la inquina y el ensañamiento con que *El Noticiero* habla de la conducta que suelen observar los partidos políticos con los periodistas de su comunión.

Los párrafos más comentados del artículo que consagraba al asunto eran los siguientes, que no tienen desperdicio:

«La frase sacramental que se emplea en las altas regiones, cuando se habla de la candidatura de algún escritor, es la de que no tiene base para venir al Congreso, y como sobre esto de las bases hay mucho que hablar, vamos á preguntar, por si alguien tuviese á bien contestarnos, ¿qué base tienen la mayor parte de los que serán diputados de la mayoría?»

¿Cuáles son los elementos propios de

los hijos y yernos de los ministros? ¿Quiénes son los protegidos del señor Márton, y los patrocinados del señor Moret? ¿Qué han hecho para merecer ingresar en la política, sin aprendizaje? ¿Son por ventura esos caballeros grandes propietarios, industriales poderosos, hombres eminentes, oradores distinguidos? ¿Tienen siquiera distritos en que los conozcan, pueblos que los aclamen y amigos que en ellos confíen?

«Pues en cambio, entre los que se dice que no tienen base, hay muchos cuyos trabajos en serio y hasta en broma, han servido para hacer grandes discursos parlamentarios.

El señor Sagasta mismo, jefe del partido fusionista, expuso en pleno Parlamento, no hace mucho, teorías y afirmaciones que habían sido imaginadas por un escritor sin base y publicadas en un periódico liberal, resultando de esto gran estupefacción para el autor del artículo, que como el marsellés embustero del cuento, decía entre confuso y admirado: «¿Si será verdad lo que yo he escrito?»

¿Qué son casi todos los discursos que se pronuncian en las Cámaras?

Pues sencillamente, recortes de periódicos, hilvanados generalmente con habilidad escasa y no excesiva gramática y pronunciados con énfasis, por los mismos que después de pedir a los periodistas el consiguiente bombo, hablan pestes de la prensa, de las ambiciones de los que escriben y de la falta de base que tienen para todo lo que no sea hacerles el caldo gordo y contribuir a que engañen al país, haciéndose pasar por hombres importantes.»

«No creen nuestros colegas que es ya tiempo de que la prensa se ponga en guardia y se prepare a defenderse?

El camino es fácil; en suprimiendo los bombos, dejarán de ser conocidos la mayor parte de los que, gracias a nosotros, pasan por personajes.»

Sobran los comentarios.

Correspondencia de «El Demócrata.»

CARTA DE MADRID.

18 de Marzo 1886.

Sr. Director:

Las que pudiéramos llamar guerrillas electorales, han roto ya el fuego con gran ventaja para los conservadores heterodoxos. Anoche obtuvieron una señalada victoria en la Económica Matritense con ocasión de elegirse los compromisarios que en su día han de designar al Senador por las Económicas de este distrito. La lucha fué muy reñida, pues tomaron parte en la votación la inmensa mayoría de los socios que tienen ese derecho, en virtud de lo dispuesto en la ley electoral vigente. De 256 votantes resultaron 166 á favor de la candidatura formada por los romeristas y solo 90 en favor de los canovistas. Los primeros tienen por candidato al señor Bosch y Fustigueras, y los segundos al actual presidente de la Económica don José de Cárdenas. Si se hubiera tratado de una elección para designar cargos dentro de la Sociedad, seguramente habría obtenido la ventaja el señor Cárdenas, pues es seguro que renne á su favor mayor número de simpatías; pero se trataba de cosa muy distinta. La elección de anoche era esencialmente política, disputándose el triunfo, de una parte, el partido conservador, acaudillado por el señor Cánovas del Castillo, y de otro, la disidencia que capitanea el señor Romero Robledo. Muchos emitieron su voto favorable á los romeristas, por lo que perjudicaba á los conservadores ortodoxos, más bien que por favorecer á los heterodoxos. Estos tuvieron además el apoyo de los izquierdistas, que fué muy eficaz. Son pocos en número dentro de la Económica; pero son en cambio muy activos, y anoche, capitaneados por el

señor Becerra, hicieron verdaderos prodigios de actividad.

El señor Bosch debe estar orgulloso del éxito alcanzado; pero se equivoca si por acaso llega á pensar que la elección de anoche significa simpatías á su persona ó á su política. Se trataba de vencer á los conservadores, y se aceptó su bandera por ser la única de que podía disponerse para lograr el objeto que se perseguía.

El señor Cárdenas también debe estar satisfecho, pues los 90 votos que alcanzó su candidatura se deben todos á su influencia personal. Su filiación política le ha perjudicado mucho en esta ocasión. Al señor Bosch le han ayudado todos, húsares, izquierdistas, fusionistas y hasta republicanos. En cambio al señor Cárdenas le han dejado poco menos que en el mayor de los abandonos.

El señor Romero Robledo estaba anoche archi-satisfecho del resultado alcanzado, pues resulta que la primera elección hecha en España, dentro del actual período, le ha sido por todo extremo favorable.

He tenido mucho cuidado en leer la *Gaceta* de hoy para ver la resolución dada por el ministro de la Guerra á la aplicación de la ley de reemplazo, y me he llevado chasco. La *Gaceta* no dice nada á pesar del ofrecimiento hecho. Seguramente el general Jovellar estará estudiando la manera de salir adelante con su primitivo proyecto, sin contrariar de una manera ostensible los acuerdos tomados en consejo de ministros. No se sabe cuando se publicarán las declaraciones ofrecidas.

Lo que publica hoy el periódico oficial es un decreto del ministerio de la Gobernación, disponiendo que se reforme la contabilidad municipal y provincial pero como el asunto podría producir grandes alteraciones, de realizarse sin las precauciones necesarias, que se haga primeramente un ensayo en la provincia de Madrid y si dá los resultados satisfactorios que se esperan, se dispondrá su planteamiento en toda la península.

Continúan las negociaciones para la coalición entre progresistas y federales. En la reunión verificada anteayer tarde en casa del señor Portuondo, se acordaron las bases principales; pero falta aún algo importante. Sobre el alcance de esa coalición hay versiones muy distintas; pero lo cierto es que los federales, antes y después de la reunión de ayer, aseguraron que la coalición será para todo ó no se ultimaré. La *República* de ayer confirma esta reunión.

Hace pocos días publicó el periódico satírico y carlista que lleva por título *Rogoleto* el retrato de Don Jaime, hijo mayor de D. Carlos. Esto no tiene nada de particular; pero si lo tiene el que al día siguiente de ponerse á la venta, se presentara en la administración del mencionado periódico un criado de cierta casa grande situada en la plaza de Oriente, con el encargo de comprar veinticinco ejemplares. Así se decía esta tarde en un círculo periodistas.

El *Siglo Futuro* se ha decidido al fin á publicar la carta que le envié el señor Navarro Villoslada, prohibiéndose ciertas polémicas que se preparaban entre la familia carlista. El *Siglo Futuro* dice que obedece el orden recibida y guarda los documentos que tenía preparados para su publicación, esperando nuevas decisiones soberanas de don Carlos.

El Corresponsal.

Sr. Director de EL DEMOCRATA.

Bañolas 17 Marzo de 1886.

Mi estimado amigo: Escribo á V. á vuela pluma para ver si, llegando la presente á su poder esta misma noche, alcanzo su publicación para el número de EL DEMOCRATA de mañana.

En mi anterior del 12 le anunciaba la visita del candidato independiente señor Robert para aquel mismo día. Debido á informes equivocados de algunos amigos que esperaban con avi-

dez dicha visita, había anticipado la fecha de la misma, ya que después supe con certeza que el señor Robert no vendría á esta villa hasta hoy miércoles.

Siento no poder disponer del tiempo y espacio suficientes para explicar á usted, amigo mío, el resultado de esa excursión del futuro diputado por este distrito, que á la hora en que le escribo se dispone para regresar á esa capital, grandemente complacido por las muestras finisimas de atención y simpatía de que viene siendo objeto desde su llegada. No obstante, como he presenciado una gran parte de las manifestaciones que al señor Robert se han prodigado, no cumpliría mi deber de imparcial cronista si no consignara, cuando menos, que el contrincante del candidato oficial ha recibido una continuada ovación desde que puso los pies en esta villa, de parte de los elementos más influyentes del cuerpo electoral de esta población y pueblos comarcanos.

El señor Robert llegó á esta villa á las doce del día, acompañándole en su excursión varios personajes altamente significados de esa capital, prescindiendo de colores políticos. Como en la villa se celebraba mercado, encontrábase como por el azar reunidos y confundidos gran número de personas de los pueblos circunvecinos, electores de arraigo é influencia todos, y juntos se hallaban á la llegada del candidato, á quien acompañaron á la fonda, significándole desde luego su adhesión entusiasta á la causa que en las presentes elecciones simbolizaba y ofreciéndole *incontinenti* todo su apoyo, decididos á triunfar contra las imposiciones del vergonzoso pacto en la próxima contienda. Dicho se está que el señor Robert correspondió á todas esas manifestaciones, que han durado todo el día, con la gañantería que le es propia y haciendo toda suerte de declaraciones—agenas por completo á la política—encaminadas á persuadir al cuerpo electoral de que sus propósitos no habían sido otros, al aceptar la candidatura que se le había ofrecido, que destruir aquel vergonzoso feudo hereditario, al que desde tantos años vienen supeditados los intereses todos de la provincia, y procurar el bienestar del distrito y el fomento de sus peculiares intereses, prescindiendo por completo de las exigencias de una mal entendida política, como la que por desgracia rige en esta provincia gracias á la indiferencia del cuerpo electoral, sometido de antiguo á las bochornosas imposiciones del más irritante caciquismo.

Durante toda la tarde de hoy, el señor Robert ha sido visitado en la fonda por un número considerable de personas de la población y de los pueblos comarcanos que, sabiendo su presencia en la villa, se apresuraban á venir á ofrecerle su voto y su cooperación para el mayor éxito en las próximas elecciones. Por lo tarde ha salido con objeto de devolver algunas visitas, acompañado siempre de gran número de personas, y por la noche, invitados á cenar con él algunos de sus amigos de la población y cuantos le acompañaron desde Gerona, ha podido y puede vanagloriarse el señor Robert de haber provocado á su favor una verdadera ovación, que continúa á la hora en que escribo, y de la cual indudablemente conservará y conservaremos todos un gratísimo recuerdo.

Los salones de la fonda han empezado á llenarse á poco de principiar los postres, siendo á todas luces insuficiente el local para contener el gran número de personas que iban entrando y que aún ahora permanecen en dicho punto, deseosos de acompañar al Sr. Robert en la justa manifestación de simpatía que desde el exterior del edificio se le tributaba por iniciativa de varios entusiastas de su candidatura. Efectivamente: las dos orquestas y coro de la villa («La Catalana» que dirige con acierto el Sr. Juncá) han dado comienzo á una magnífica serenata en obsequio al Sr. Robert, y con tal motivo se ha reunido al rededor de la fon-

de un inmenso gentío, siendo agradableísimo el tono general de la fiesta, que no puede ser más cariñoso y expansivo, ni más entusiasta.

Al ir á cerrar la presente,—aprovechando la ocasión de salir para esa un amigo de confianza—el señor Robert á empezado á dirigir la palabra, en sentida y correcta frase, á la concurrencia que había materialmente asaltado los salones de la fonda. Es escuchado con religioso acento y con verdaderas muestras de simpatía.

En otra carta tal vez seré más extenso. Hoy solo puedo añadirle que, mientras la población ha manifestado claramente sus simpatías por el señor Robert, á quien votará y elegirá por una gran mayoría, el candidato oficial señor Quintana salía de esta villa (donde nadie se había apercibido, casi, de su presencia desde ayer) medio corrido de vergüenza y casi á una de caballo. Triste castigo á sus... petulancias. Hasta otro día.—M.

Torroella de Montgrí 19 Marzo 1886.

Sr. Director de EL DEMOCRATA.

Muy Sr. mío y estimado amigo: Estamos como estábamos; es decir, nó: estamos mejor, mucho mejor que antes, si es que ya no estuviere por completo asegurado el triunfo del Sr. Robert para las próximas elecciones, á raíz de la proclamación de su candidatura.

De ello parece que no quiere persuadirse, á pesar de las desilusiones que á la hora presente debe haber sufrido en sus correrías por el distrito su patrocinado, el redactor de *El Constitucional* que, aunque muy de tarde en tarde (como si no viera EL DEMOCRATA sino desde largas distancias) se entretiene en engañar los propios deseos dando por indudable la victoria del señor Quintana. Hoy mismo, por ejemplo, nos viene suponiendo que el candidato sagastino permanece como quien dice tranquilo y sosegado en sus reales de Montgrí, dirigiendo con toda la calma del que vive confiado en el seguro triunfo, el plan de las próximas elecciones. Y esto no es cierto: el Sr. Quintana—que no niego ha estado aquí más ó ménos tiempo—no hace otra cosa que correr de uno á otro punto del distrito como alma que lleva el diablo. Y he de añadir más: desde su viaje á Bañolas—que fué para el candidato oficial una verdadera decepción que no ha sabido ni podido ocultar á pesar del soberbio carácter que le domina—la excursión que los señores Quintana (padre é hijo) han hecho á diferentes pueblos, ha sido un verdadero calvario. Donde quiera que el candidato oficial se ha presentado, salvo algunas pocas y muy contadas excepciones, los Sres. Quintana se han encontrado con una especie de *somatén* general levantado á favor de su contrincante; y sabido esto, que los hechos no pueden desmentirme, dígame cómo es posible que el Sr. Quintana pueda permanecer tranquilo y sosegado en su hogar, como no dando importancia á la próxima lucha ó como si realmente creyese que, sin necesidad de esfuerzo alguno, su victoria estaba asegurada.

Puede seguir bañándose aparentemente en agua de rosas el redactor quintanista á *outrance* que le ha salido ahora á *El Constitucional*. Aquí todos nos reimos de sus fanfarronadas, máxime recordando que aún subsisten las mismas causas que ayer pusieron á dicho periódico en el caso de combatir al Sr. Quintana, como uno de los directores del famoso pacto, que por lo visto ahora defiende *El Constitucional* por anómala y extraña manera.

Es objeto de comentarios entre todos los que aquí componen el cuerpo electoral digno y honrado, el hecho—en el que muchos no habían parado mientes hasta ahora—de formar parte de la Junta del censo del distrito, que ha de entender en una de las operaciones más importantes de la próxima elec-

ción, el hijo del candidato oficial, señor Quintana (don Pompeyo). Parece que la ley no prevé el caso de ciertas incompatibilidades de un orden superior al de las prescripciones escritas; y por lo mismo, todos los que se interesan en la moralidad del sufragio, se admirarían de que el Sr. Quintana (don Pompeyo) no excusara oportunamente el ejercicio de un cargo que no puede dignamente desempeñar por propia delicadeza.

Hasta otra. Suyo afectísimo.—Z.

Sr. Director de EL DEMOCRATA.

Ullastret 19 Marzo de 1886.

Muy señor mío: Durante este período de efervescencia electoral, veo están llenas las columnas de su periódico de remitidos y correspondencias basadas en el mismo tema, esto es, sobre asuntos encaminados al esclarecimiento de verdades que en otros tiempos quedaban envueltas con el manto de la presión, siendo su principal causa un temor más ó menos justificado. Hoy ha cambiado por completo la manera de obrar hasta en los timoratos: pruébalo evidentemente la lluvia de espaldarazos y mandobles que en forma de chubasco viene cayendo encima del bravatero señor feudal de allende el Ter, que cual otro becerro de oro es derribado y pisoteado con befa y escarnio por los mismos que, ciegos en otro tiempo, quemaban incienso en los idólatricos altares de su insigne y *excelentísima* persona.

Hoy ya nadie se doblega á inclina á su paso, ni son temidas sus amenazas, y todas las conciencias honradas protestan contra su proceder en sus denuncias contra personas dignas y de valía.

El Combis de antaño, es el mito de hoy: sus caciques, que ayer eran mirados con envidia, lo son hoy con desprecio como si cubriesen sus espaldas con un Sambenito. Sus adoradores y protegidos, que, altivos y orgullosos, se envalentonaban con el apoyo de su amo y señor, andan ahora cabizbajos como vergonzantes pordioseros. Aquellos tipos, tan risueños y satisfechos de verse apadrinados por D. Alberto, son como sombras que vagan errantes y sin dirección, ávidos de esconderse para ocultar sus pálidos semblantes. En una palabra, el peso de la razón ha caído como una maza de plomo sobre el hijo del Ter, aplastándole lo suficiente para ocasionarle una derrota cierta y terrible.

Pero si, cual otro Lázaro, resucitara, recabando á su favor un milagro por medio de la adulteración de las listas electorales, como claramente lo demuestra el corresponsal de Verges en su última correspondencia, entonces peor para él: su aparente triunfo será para en adelante su desprestigio ó su eclipse. ¿Cómo cumplir tantas promesas? ¿Cómo pagar tantos afanes á sus alabarderos? ¿Cómo colocar á sus mesnadas, y cómo corresponder al medro más ó menos soñado antes del triunfo? Hé aquí el problema. Así como el ambicioso Galba, emperador de la ciudad eterna, que en la época del episcureísmo llegó á alcanzar un trono á fuerza de promesas á sus subordinados, promesas imposibles de cumplir, vióse, á pesar de su soberbia y osadía acosado y acuchillado en la plaza del Capitolio por los mismos que habían bañado con su sangre las calles de Roma, para legarle un cetro que no le correspondía; así el señor del *Montgri* ha de verse acosado por los suyos, y por sus mismos adláteres derribado en la próxima contienda.

Abandonando estas consideraciones, que el tiempo muy en breve pondrá en claro, voy á concluir en pocas palabras. El candidato oficial, en sus temerarias pretensiones, no sabe comprender ni vislumbrar que, aunque el cubilete milagroso jugara en su favor, no por esto dejarán las futuras elecciones de ser su Waterloo.

Hasta otra. queda de usted afectísimo y S. S. S.—Facundo.

Sección de noticias.

Poco ó nada podemos añadir á lo que adelantábamos en el número anterior respecto al movimiento electoral de la provincia. Los preparativos para la lucha siguen activándose en toda la línea, y todo anuncia que el combate será empeñadísimo, sobre todo en los distritos de Torroella y La Bisbal, donde los *farantes* de las candidaturas Quintana y Camps, respectivamente, andan corriendo desperdigados por esos pueblos de Dios, inventando atrocidades y forjando indignas calumnias contra sus contrincantes, de quienes suponen que se valen del arma de la promesa y del soborno para asegurar el éxito de la victoria. Esos benditos no quieren ver—y eso que salta á la vista—que las candidaturas de sus patrocinados son rechazadas por la parte más sana del país, por lo mismo que su triunfo significaría la continuación de esa vergüenza que se llama *pacto*, y empeñados en ir contra la corriente y servir á sus señores, hacen el triste papel de gozquecillos ladrando, trigos á través, al lado de sus protectores, que apenas si se dignan dirigirles una sonrisa de gratitud por sus servicios en la presente arriesgadísima contienda.

Pero si de ciertos corredores *rurales* de determinadas candidaturas no nos extraña que inventen calumniosas especies, para embaucar á electores cándidos con tal de recabar un voto ó una firma contra los candidatos contrincantes, no nos sucede lo propio, viendo, por ejemplo, combatir á estos candidatos que el país se ha proclamado por sí mismo, en la forma burda en que *El Constitucional* lo hace cuando la ocasión se le presenta, ó cuando á algún malhumorado redactor del apreciable colega le dá por ahí, como diría el del cuento.

En la prensa no es pertinente ni *pasable* siquiera, cierta clase de recursos. *El Constitucional*, que por lo visto no se cura de determinadas aficiones ni hace caso de prudentes advertencias, nos ha dado estos días un triste ejemplo de lo que estamos diciendo y lamentando. Hace suyas, indiscretamente, ciertas especies que por ahí han echado á volar los agradecidos del candidato oficial por Torroella, y en sueltas tan insustanciales y largos como la misma Cuaresma, nos hace saber que los contrincantes del Sr. Quintana se valen del soborno y de tal ó cual promesa acerca de obras y otras zarandajas, para mejor obtener los votos de los electores. *El Constitucional* sabe que esto no es verdad, y es siempre una acción muy fea *equivocarse* á sabiendas. El Sr. Robert y sus amigos no necesitan apelar á estos miserables recursos—de que se valieron, sin embargo, en otras elecciones los mismos que patrocina hoy *El Constitucional*, y podríamos probárselo con documentos y nó con palabras—para recabar en la próxima elección, un triunfo que tienen completa y *positivamente* asegurado. Y cuenta que ese triunfo lo deberá el señor Robert á todos y cada uno de los partidos políticos que figuran en la provincia: el distrito se ha levantado en masa, harto ya de imposiciones bochornosas, y al decir á ellos, *contra el pacto*, (de ese mismo pacto que ayer combatía *El Constitucional* en la persona del mismo señor Quintana, á quien

hoy, con extraña lógica, apoya) ha sabido prescindir de consideraciones de partido, y es por esto mismo, quizá, es decir, por este mismo *nefando consorcio*—como así califica *El Constitucional* esta ó coalición de la dignidad—que la candidatura independiente del Sr. Robert triunfará de la de su contrincante oficial señor Quintana, mal que pese á las rimbombancias del redactor despedido que escribe en el apreciable colega, y cuyas lucubraciones electorales de estos últimos días tienen, por su procedencia que sospechamos, todo el tono, carácter y matices de una verdadera jeremiada.

Por lo demás, compadecemos al poco ocurrente colaborador del periódico hoy quintanista, por el desgraciadísimo recurso de que se vale en el último número del colega, tratando de hacer daño á la candidatura Robert, por el solo hecho de ser apoyada por nuestro periódico. Si no quisiéramos guardar al colega consideraciones que guardamos siempre á toda la prensa en general, publicaríamos nosotros un *soliloquio* que seguramente tendría más migajue el del colega: como que hablaríamos en él de los hombres políticos que se retiran á la vida privada para seguir haciendo planchas como en la vida activa, á semejanza de ciertas mujerzuelas, que no engañan á nadie por lo mismo que todo el mundo las conoce, pero que despues de haber hecho mil diabluras, se empeñan en fingir que se arrepienten y se retiran del mundo, para continuar ejerciendo con mayor impunidad la vida airada. Y no lleve *El Constitucional* esa comparación á mala parte.

—Hemos recibido un volante con el sello de la Sociedad Económica de amigos del país, comunicándonos que en sesión extraordinaria del día 17 del actual quedaron elegidos compromisarios para la elección de un Senador por el distrito Económico de Cataluña, los señores Grahit, Bosqui, Espona y Almeida.—Lo hacemos así público; pero no sin consignar que esta elección ha sido hecha poco menos que á hurtadillas, toda vez que una buena parte de los socios que podían tomar parte en la elección—entre ellos el director de este periódico—no ha tenido siquiera noticia de que la elección debía verificarse el día 17.

—Se nos suplica hagamos constar que D. Antonio Vicens, otro de los candidatos oficiales que luchan en esta provincia, no ha retirado su candidatura, ni mucho menos, por el distrito de Santa Coloma de Farnés.

—Definitivamente el día 27 es el designado para la inauguración del nuevo local de la Sociedad *Orfeón*; para cuya fiesta, que promete ser solemnísimá, se están haciendo grandes preparativos.

DAD HIERRO á vuestra hija, decla un médico consultado por una madre acerca de su hija, que sufría de anemia y palideces de color.—¿Pero qué hierro daré á mi hija? pregunta la madre. — El HIERRO BRAVAIS, respondió el doctor, pues es la preparación que más se aproxima á la forma en que el Hierro está contenido en la sangre, y por consiguiente sus efectos son superiores á todos los demás preparados ferruginosos.

En todas las Farmacias. — Exigir la firma.

Variedades.

BORBÓN ORLEÁNS.

Hace tres meses nuestro estimado colega malagüeno *El Mediterráneo* publicó un artículo con este título, que la casualidad pone hoy en nuestras manos.

Hélo aquí:

«Los árboles genealógicos padecen de una enfermedad extraña: mueren por el desarrollo excesivo de una ó dos de sus ramas laterales que florecen á expensas de las demás.

En la régia flor francesa son constantes los casos. Así el árbol merovingio tiene su rama matadora en los mayordomos de Palacio. El árbol carlovingio que éstos plantan la tiene en los Condes de París. El Capeto-Valois la tiene en la familia de Borbón. Y el borbónico en la de Orleáns.

Tres son los ingeritos de que procede la rama de los Borbones.

Hélos aquí: Childebrando, hermano de Carlos Martel; Guido, señor de Dampierre, entroncado con el último vástago femenino; y Roberto de Francia, conde de Clermont, Capeto y sexto hijo de San Luis, enlazado con Beatriz, única heredera de la segunda rama. De aquí desciende Enrique IV, fundador de la dinastía.

Sin necesidad de remontarnos á épocas en que un Juan de Borbón capitanea las facciones contra Luis XI y Carlos VIII, ó en que un Carlos, duque y condestable—es decir, capitán general de Francia—pelea contra su rey en Pavia, bastará recordar cómo se extinguió la familia Valois en los hijos de aquella Locusta que dió al mundo un lobo y un mico coronados, llamados en nombre cristiano Carlos XI y Enrique III. La astucia, la tenacidad, la superioridad incuestionable del reyezuelo del Béarn, aprovecha las consecuencias de la San Barthélemy y del puñal de Clemente para entronizar á los Borbones.

La segunda rama de Orleáns ensaya ya su funesto influjo sobre la dinastía Valois, atizando Luis los odios de Borgoña y Baviera, entre el feróz Juan *Sin Miedo* é Isabel, la Mesalina, esposa del demente Carlos VI. Todos los miembros de esta familia pasan su vida conspirando contra la legitimidad, y se necesitaría un volumen para exponer sucintamente sus conspiraciones y arterias. Alguno de ellos, imbécil y cobarde, como Gastón, pretende medirse con Richelieu y huye espantado dejando entre las garras de la fiera cardenalicia á sus nobles amigos enviados al caldoso.

Después del famoso Regente, está Felipe *Igualdad*, pequeño revolucionario que vota la muerte de Luis XVI por tres partes de miedo y por una de ambición; pequeño Judas de quien dió cuenta la guillotina.

Su hijo Luis Felipe acaudilla la conspiración de la banca contra Carlos X y destrona á los Borbones de Francia, siendo aclamado rey de la clase media por la revolución de 1830 y expulsado por la de 1848.

Y Antonio María Felipe Luis de Orleáns, duque de Montpensier, quinto hijo del Rey destronado, nacido en 1824, alumno del colegio de Enrique IV, subteniente de artillería en 1842, comandante legionario en Argelia, mariscal de campo é infante consorte de España en 1846 y capitán general de nuestros ejércitos nacionales en 1858.

En 1868, nadie lo ignora, el pronunciamiento montpensierista se convirtió en revolución de Setiembre por la virtud radical del manifiesto de Cádiz, y el Duque fué un candidato al trono vacante de los Borbones, hasta que su última esperanza fué quizás muerta por la misma bala que con certera puntería enviaba á la cabeza de un Borbón.

Nada de esto impidió que años después fuera suegro del Monarca restaurado; y suegro de la Monarquía, y suegro de la Nación hubiera sido á no cortar una muerte prematura el hilo de sus ambiciones, en malhora para Cánovas concebidas, pero en buena para el *Mónstruo* malogradas.

Tales son las dos familias, cuyos individuos vienen llamándose mutuamente hermanos, y hasta primos, sin perjuicio de destruirse con toda la cordialidad posible. Y bastará un solo ras-

go para pintar el odio de los Orleáns, que alguna vez degeneró en monomanía homicida anti-borbónica.

Hé aquí el tipo. Catalina María de Lorena, agraciada aunque coja de cuerpo y también un poco de conciencia, vivió obstinada en tonsurar por su linda mano á Enrique III, para cuyo efecto nunca, durante las conjuraciones de la Liga, abandonó ciertas preciosas tijeras de oro pendientes de su cintura.

Ahora, según se dice, va á celebrarse un matrimonio entre una infanta Borbón y un duque Orleáns. La novia, aunque no del todo, lleva en dote una que casi podríamos llamar, sin ofensa alguna, régia pobreza. El novio es coheredero de una de las mejores fortunas de Europa. Aseguran los periódicos ministeriales que el amor entra como factor absoluto en el proyectado enlace. Que sea para bien.

Pero no es esto todo. Hay periódico inglés que opina que debemos congratularnos de este matrimonio «como prueba del deseo de las dos ramas de la casa reinante de hacer frente, unidas al enemigo común de la familia.»

Pues congratulémonos, para no desairar á *Mister*.

Pero conste que el asunto no nos importa un bledo.

¡Cómo hace ya tanto tiempo que los matrimonios de los príncipes no influyen en los destinos de los pueblos!

Y aún en aquellos tiempos benditos, también el activo Duque de Alba decía por boca de Schiller:

—No ignoraba el Rey cuánto más fácil es perpetuar la progenie que consolidar la Monarquía, y que se provee más pronto de un rey al mundo que de un mundo al rey.

Grande exposición de camas de hierro,
DE LATÓN, DE NIKEL Y DE MADERA.

Sommiers de todas elases y á medida.
PRECIOS REDUCIDOS.

VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO
GARANTIA ILIMITADA.

Los plazos son desde 4 peseta semanal.
10 por 100 de rebaja al contado.

VILAÑA Y COMPAÑIA,
5.—Calle Progreso.—5.
GERONA.

Gerona. — Imp. y Lib. de Torres. — Constitución, 9.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS



GARANTIAS.

Capital social, 48.000,000 Rvn. efectivos.

Primas y reservas: Rvn. 122.627,814'50.

21 años de existencia.

Esta gran compañía NACIONAL, cuyo capital de 48 millones de reales, no nominales sino efectivos, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra incendios, sobre la vida y el riesgo marítimo.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 21 años que cuenta de existencia, durante los cuales ha satisfecho la importante suma de

Rvn. 102.494,257'16.

Subdirector en esta provincia: D. Arturo Vinardell.

OFICINAS: Sta. CLARA, 2, 1.º (Frente á las pescaderías.)

GUIA DEL VINICULTOR

ó sea datos y consejos prácticos para

La Económica y perfecta elaboración de vinos.

Contiene: Reglas prácticas y sencillas para obtener, conservar y mejorar los vinos. Instrucciones para reconocer y combatir el MILDEW, FILOXERA y demás enemiga de la viña. Recetas y procedimientos de utilidad para los vinicultores. Economía rural. Principales comerciantes é industriales cuya relación puede interesar á los vinicultores.

Se VENDE á 2 pesetas en las principales librerías de España EN BARCELONA, librerías de E. Puig (plaza Nueva), Bastinos (Boquería), Verdaguer (Rambla) y MADRID, Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72.

NOTA: Se admiten anuncios para la edición de 1886, pudiendo dirigirse, hasta el 1.º de Junio, Gabinete Enológico, Moncada, 10, Barcelona.

ENFERMEDADES E LA BOCA

PASTILLAS NIELK

DE CLORATO DE POTASA COMPRIMIDAS

EFICACES CONTRA LAS

Anginas, Crup, Ronquera, Fetidez del aliento é inflamaciones de la garganta.

Las PASTILLAS NIELK, calman la irritación producida por el excesivo uso del tabaco, y son indispensables á las personas que hacen sufrir á su garganta un trabajo fatigoso, especialmente los oradores y cantantes.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS

Para evitar imitaciones y falsificaciones exijase en las cajas el sello de la Sociedad Farmacéutica Española, impreso en tinta roja.

APARATOS CONTINUOS

PARA LA FABRICACION

DE BEBIDAS GASEOSAS

DE TODA ESPECIE

Aguas de Seltz, Lemonadas, Vinos espumosos, Soda-Water, y Gasificación de Cervezas y Sidras.

MEDALLA DE ORO EXPOSICION UNIVERSAL 1878

4 DIPLOMAS DE HONOR DE 1869 á 1876

Medalla de oro y gran medalla de oro en las Exposiciones de Lyon y Moscú 1879.

Medalla de honor, medalla de plata sobredorada y plata en las Exposiciones de 1859, 1860, 1862, 1864, 1867 y 1869.



SIFONES

de grande y pequeña palanca ovoides y cilindricos, ensayados á una presión de 20 atmosferas. Sencillos sólidos, fáciles de limpiar.

Están de primera calidad.—Vaso de cristal.

M^{son} HERMANN-LACHAPPELLE

J. BOULET & C^{ie} Sucesores

CONSTRUCTORES-MECANICOS

31-33 rue Boinot 4-6 B1. Ornano.—Paris.

Guía del fabricante de bebidas gaseosas, publicada y estampada por J. HERMANN-LACHAPPELLE.

Precio, 5 fr.

Se venden dos molinos para elaborar chocolate, en buen uso. Precio ventajoso. Informarán, todos los domingos y días festivos en la calle Mayor, núms. 2 y 4, Gracia, (Barcelona) 7-8

OBRAS NUEVAS

PIPA, por Clarín. 4 pls.
LA QUERIDA, por Lopez Bajo 3 »
EL VOLAPUK (Gramática) . . . 1 »
EL AÑO PASADO, por Ixart. 2 »
EL GUANTE, 2 »
LA OBRA DEL MAL. 2 »

De venta en la imprenta y librería de P. Torres.

Nueva máquina americana para lavar la ropa blanca

se adapta á cualquier HORNILLO

PRECIO

40 PTS.

Garantía 5 años s.f.

SE LAVA en una hora, con $\frac{1}{2}$ libra de jabón, piezas de ropa blanca de toda clase quedando blanca como la nieve, sin frotarla y sin ingredientes nocivos. ECONOMÍA, CELERIDAD. Expedición franco á domicilio. Para los pedidos dirigirse á RICHARD SCHNEIDER, inventor y fabricante, 22, rue d'Armaillé, PARIS.—Prospectus franco. En el año 1885, se vendieron en Francia y al extranjero 78,624 con certificados.—P. D. no se debe confundir mis máquinas con las coladeras de forma cónica ó redonda.

Fábrica de corbatas

Últimas novedades para invierno
Gran surtido y precios reducidos como tiene acreditada la casa.

LA CORBATINERA

60, Escudillers, 60.—Barcelona

VENTAS AL CONTADO